

El recinto ha reconstruido también su infraestructura y espera nuevos visitantes:

Plantas “regresan” al Jardín Botánico de Viña del Mar para ayudar en su recuperación

Se trata de la paramela del Puangue o jarilla, especie en peligro de conservación y que crece en la Región de Valparaíso. Con este y otros esfuerzos, el lugar presenta a la fecha una rehabilitación del 60%, según su director.

ALEXIS IBARRA O.

Varias plantas de *Adesmia balsamica* —conocida como paramela del Puangue o jarilla— ahora crecen en un vivero del Jardín Botánico de Viña del Mar, tras ser donadas por científicos de la U. Técnica Federico Santa María (USM). Esta es una de las donaciones y proyectos que se están realizando en el jardín para recuperarlo después de los incendios de febrero de 2024, que consumieron más del 90% de su superficie.

“Es como si estas plantas volvieran a su casa”, cuenta Katy Díaz, doctora en Biotecnología Vegetal e investigadora de la USM. “Muchas veces fuimos a buscar semillas ahí para cultivar *in vitro*. También usamos semillas sacadas de Curauma, donde la *Adesmia balsamica* crece en forma natural; otras fueron solicitadas al INIA (Instituto de Investigaciones Agropecuarias)”, dice.

Y agrega: “Me pareció que lo que correspondía era llevar al jardín estas plantas propagadas *in vitro* tras los incendios. Especies como estas resultaron quemadas y con la donación ayudamos a su

reincorporación”.

Esas plantas son parte de un proyecto científico en que se buscó especies nativas para la generación de nuevos pesticidas orgánicos. De todas las especies de *Adesmias* que estudiaron, la *balsamica* fue la que mejor dio resultados y comenzaron su cultivo en laboratorio. “Buscábamos metabolitos para la generación de biopesticidas, hicimos formulaciones y las aplicamos a huertos de kiwi para combatir plagas bacterianas. Del proyecto quedaron varias plantas en el laboratorio”.

Rápida recuperación

La *Adesmia balsamica* es un arbusto que genera una resina aromática y cuyo estado de conservación es “en peligro”. Crece principalmente en las regiones de Valparaíso y Metropolitana. “Hay muy pocas poblaciones creciendo en estado natural. Los incendios en la región las han afectado mucho”, cuenta Díaz.

Ellas son parte de las muchas donaciones que ha recibido el Jardín Botánico de Viña del Mar, dice su director, Alejandro Peirano.



Vista aérea del Jardín Botánico durante este verano. Los incendios de febrero de 2024 consumieron más del 90% de su superficie.

“Hay viveros, como uno de Concepción, que han realizado importantes donaciones de naranjillos y quillayes. La Viña Concha y Toro y el Grupo Hijuelas también nos donaron árboles, al igual que

viñas locales. Hasta empresas de riego nos han donado material”.

Según Peirano, el Jardín Botánico presenta actualmente un 60% de recuperación tras los incendios. “Eso, en gran medida, se



La jarilla crece en las regiones de Valparaíso y Metropolitana. En el detalle se puede ver *in vitro*.

debe a que el año pasado fue lluvioso y eso influyó en que muchos árboles brotaron ya que, a pesar de recibir calor muy intenso, no murieron y solo necesitaban agua para volver”, agrega. Así, ya se puede ver con nuevos brotes a pataguas, canelones, molles y bellotos.

Además, muchos de los árboles donados están esperando en el vivero para ser plantados en mayo, junio y julio, que es la fecha en que se plantan árboles en el secano.

También se ha recuperado la

infraestructura. “Con la ayuda de Desafío Levantemos Chile y otras empresas se ha recuperado la casona, la glorieta, el canopy y el sistema de riego del jardín, que se quemó con los incendios y que ahora reemplazamos por uno mejor”, añade.

Un hito será la inauguración del centro de visitantes que se espera esté listo en dos meses. “En cuatro módulos reunimos todo lo relacionado con horticultura: el herbario, el laboratorio, un centro de semillas y las oficinas del área”.

Junto con todo ello, el Jardín está realizando una serie de actividades para convocar a nuevos visitantes. “Al parque vienen 300 personas, pero si un día hacemos alguna feria ese número se eleva a 3.000. Para Semana Santa tendremos actividades relacionadas con los huevos de chocolate”, dice Peirano.

“Las visitas han mejorado en un 90%, comparado con antes de los incendios. Mucha gente aún cree que el Jardín está todo quemado, pero no es así. A todos los invitamos a que vengan a visitarnos y estén en un lugar seguro y en contacto con la naturaleza”, agrega Peirano.